

HISTORIAS PROANBUR

A finales del mes de mayo de 2015 comenzamos nuestra labor como asociación, antes incluso de estar constituidos como tal.

¿Por qué? Sencillamente porque nuestras ganas de salvar animales son imparables.

Esta motivación y la colaboración de muchas personas, son las que nos permiten salvar las vidas de los perros y gatos que más lo necesitan. Lo que se consigue siendo socio/a de PROANBUR es hacer posible historias tan grandes como las de los 10 protagonistas que te presentamos a continuación.

OTTO

Otto bien puede ser un símbolo. Cuando le sacamos de la Perrería Municipal de Burgos, en septiembre de 2015, llevaba un año y tres meses allí. Un perro buenísimo, que se había librado varias veces del sacrificio debido a su inmejorable carácter. Como explicación a su gran delgadez, desde la perrería nos informaron de que padecía pancreatitis.



Sacar a un perro adulto, de aspecto duro y enfermo de la perrería no es algo que todo el mundo esté dispuesto a asumir. Pero nosotros nos dedicamos precisamente a eso, a ayudar a los más olvidados entre los desamparados.

Así que le rescatamos de allí y lo primero que hicimos fue llevarle al veterinario para una revisión completa y un análisis para evaluar su pancreatitis. Sorpresivamente y por suerte, las pruebas reflejaron que no padecía ninguna pancreatitis. Lo que tenía eran unos parásitos llamados giardias, aunque no se sabe desde hacía cuánto tiempo las tenía... Con un tratamiento con pastillas durante ocho días, se eliminaron y poco a poco, fue ganando peso.

Ahora es un perro sano y lo más importante feliz, puesto que ya está fuera de la perrería e incluso algo mucho mejor, ya está adoptado. Deseamos de corazón y confiamos en que todo el amor que le está dando su familia le haya hecho olvidar ya el año y tres meses que pasó en la perrería.



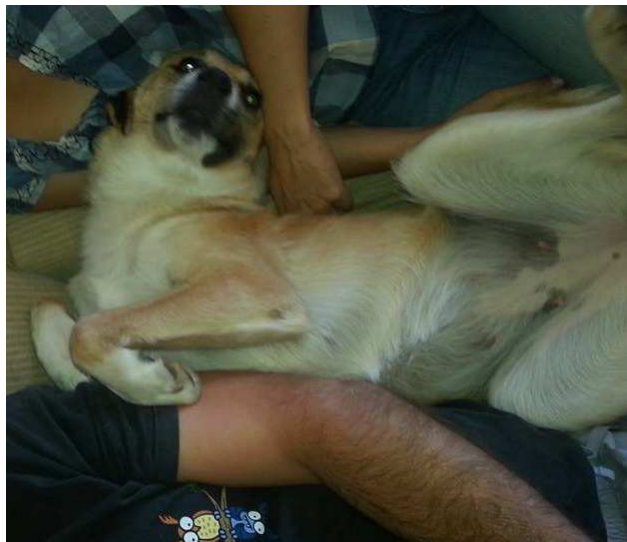
ADARA

Adara, con tan solo 8 meses, era considerada un caso perdido. Se encontraba en la Perrera de la Diputación y tenía un miedo atroz a las personas, no se dejaba poner ni el collar y se quedaba inmobilizada. Querían sacrificarla porque decían que no había solución ni futuro para ella.

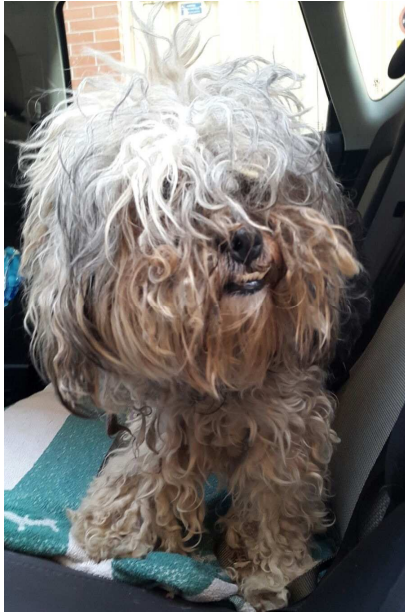


Por supuesto que lo tenía difícil, mucho, por eso lo dimos todo por Adara. La sacamos de la perrera y la pusimos en manos de profesionales, expertos en comportamiento canino, que evaluaron su situación y establecieron la terapia adecuada para ella. No queríamos ni pensar en lo que habría tenido que pasar en sus escasos meses de vida para encontrarse así, ni en qué clase de personas son capaces de hacer tanto daño a seres tan inocentes; eso formaba parte de su pasado y nosotros estábamos apostando de lleno por su futuro.

Tras muchas semanas de trabajo y la implicación de todos los que gestionamos esta asociación, Adara parecía otra. Poco a poco fue perdiendo el miedo y se empezó a ver la perra que realmente es, cariñosa y buenísima. Ha tenido la suerte de ser adoptada por una familia genial, también interesada en el comportamiento canino y ahora Adara por fin disfruta de la vida que se merece junto a ella.

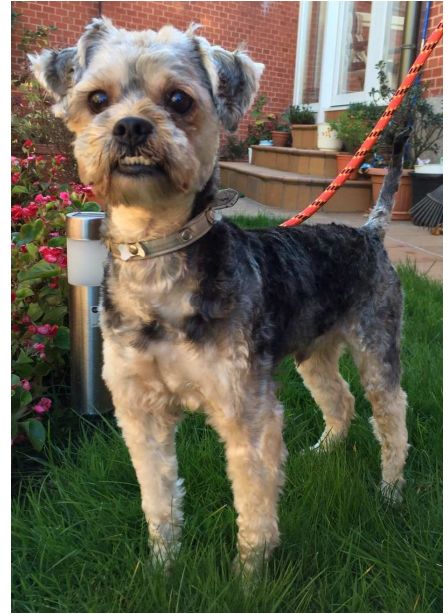


NICO



A Nico le rescatamos de la Perrería de Aranda de Duero, ya tenía más de dos años y presentaba un aspecto de dejadez extrema como se puede apreciar en la foto.

Nos sorprendió mucho su abandono ya que al conocerle vimos que es un perro excelente y buenísimo, un verdadero amor. Tras una buena sesión de peluquería quedó así de coqueto. No tardó mucho en preguntar una familia por él y comprobar lo adorable que es, así que Nico ya está felizmente adoptado y nunca más pasarán de él.



NESA

Antes de ser Nesa, solo era una perra más de los muchos que aparecen vagando por pueblos, anónimos y atemorizados, sufriendo todo tipo de penurias: hambre, frío, soledad, pedradas, atropellos, etc. Algunos por desgracia fallecen en ese anonimato, pero gracias a una persona de ese pueblo que se preocupó por ella y contactó con nosotros, Nesa no será uno de ellos.

Fuimos hasta allí a buscarla y la rescatamos, estaba en los huesos y aunque algo asustada, ya se mostraba muy cariñosa. Tras estar un par de semanas en una casa de acogida, nos contactó una familia que quería adoptar un perro de esas características. Así que acogieron a Nesa y enseguida nos confirmaron que sí, que sin duda la adoptaban porque ya era parte de su familia.



BOX



Cuando rescatamos a Box de la Perrera de la Diputación era solo huesos y piel, no se tenía en pie y no abría ni los ojos.

Le llevamos inmediatamente al veterinario donde quedó ingresado. Nos informaron de que presentaba fiebre, caquexia, diarrea hemorrágica, deshidratación, fuerte anemia, trombocitopenia, hipoalbuminemia, babesiosis, líquido libre en el abdomen, una fractura en la séptima vértebra lumbar y atrofia muscular del tercio posterior.

Antes de sacarle de la perrera lo único que sabíamos es que estaba muy débil y que al parecer le habían atropellado, pero no nos imaginábamos que su estado fuera mucho más complejo y crítico.



Ni tan siquiera podían asegurarnos que sobreviviera a la primera noche, pero lo hizo. Pasó ingresado en el veterinario 8 días, siguiendo una lenta pero milagrosa recuperación. Tras desparasitarle expulsó enormes cantidades de lombrices, fue tratado para la babesiosis de la que se recuperó, el líquido en el abdomen desapareció y muy poco a poco, fue ganando algo de peso. Fueron muchas pruebas, tratamientos y atención permanente, pero todo era poco para él, cuya lección de fortaleza nos emocionaba tanto que cuando íbamos a verle nos quedábamos maravillados. A la vez nos generaba mucha consternación puesto que el pobre tenía muchísimo miedo, cuando empezó a levantarse por sí mismo y dar algunos pasos, se escondía debajo de un armario.

Pasado ese tiempo, en el veterinario no podían hacer más por él. Preocupaba su lesión de columna, que había empezado a soldar y unido a la debilidad que aún tenía, hacía que tuviera muy mala estabilidad y movimiento en la parte posterior.

Así que lo que necesitaba era una casa de acogida en la que seguir recuperándose, tanto física como emocionalmente. Y vaya si la encontró, una familia maravillosa con un niño pequeño y otra perrita, a la que nunca podremos agradecer todo lo que hicieron por él. Al principio no se movía de su colchoneta, tenían que bajarle al parque en brazos y levantarlo con la ayuda de un arnés y un foulard. Daba cuatro pasos y se paraba, le costaba mucho y todo le asustaba, si podía se escondía junto a un árbol. Pero gracias a todo el amor que le han dado y al esfuerzo que le han dedicado, poco a poco fue mejorando. Paseaba más, andaba por casa detrás de la perrita y del niño, se dejaba querer, iba engordando, etc.

En las revisiones en el veterinario nos recomendaron llevarle a fisioterapia y tuvimos que llevarle a León, porque en Burgos no hay, donde pasó una semana en rehabilitación. Y la experiencia fue milagrosa. Box volvió mucho más activo y seguro de sí mismo, tiraba él de la correa, lo que antes era impensable y su casa de acogida hacía con él los ejercicios que necesitaba para seguir ganando musculatura y soltura. Lloramos de emoción porque tras todo lo que había pasado, por fin parecía tener calidad de vida y ser feliz, como cualquier otro perro.

Como gran alegría final, consiguió unos adoptantes maravillosos.

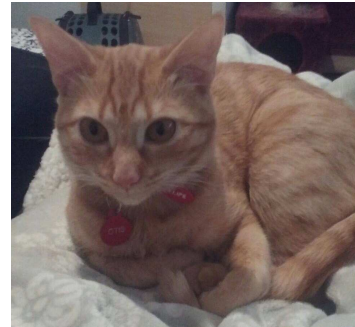


OTIS



Una chica fue a tirar la basura al contenedor cuando oyó un ruidito y se quedó con la tapa abierta atenta extrañada. Localizó la bolsa de basura de donde procedía el ruido y al abrirla, ahí estaba él, recién nacido, con el cordón umbilical fresco, aún pegajoso y solo. Gracias a ella que le ofreció los primeros cuidados, milagrosamente sobrevivió. Pesaba tan solo 60 gramos. Es muy difícil que salgan adelante cuando son tan recién nacidos.

Requieren de unos cuidados específicos y contamos con casas de acogida con experiencia como la que crió a Otis. Necesitan leche de sustitución para gatos ya que otro tipo de fórmulas no contienen los nutrientes adecuados, realizan tomas con mucha frecuencia, también hay que estimularles para que hagan sus necesidades, necesitan calor y contacto, sentir a alguien, es muy importante la presencia. Con todas estas pautas y mucho amor, Otis creció fuerte y sano. Y fue rapidísimamente adoptado por una familia que le adora.

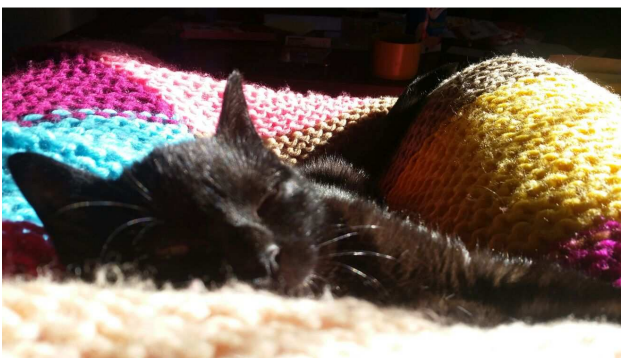


DAKOTA

Dakota no se llamaba así y es el ejemplo de por qué hay gente que no debería hacerse cargo de animales.

Con solo un mes apareció en un pueblo, sin rastro de su madre o hermanos. La persona que la recogió no le dio los cuidados necesarios, pese a que un compañero le insistía constantemente, ni tampoco nos la quería ceder. Y así estuvo hasta que se puso muy enferma y esta persona se desentendió de ella al no querer acudir al veterinario.

Cuando por fin llegó a nosotros vimos que estaba delgadísima, con un catarro que no la dejaba casi respirar y tenía ataxia, no coordinaba sus movimientos, se quedaba rígida con la mirada perdida, etc.



El veterinario nos dijo que eso era de debilidad, que por falta de nutrientes le estaba empezando a fallar el cerebro, pesaba 400 gramos cuando tendría que pesar 800. Cuando la ingresamos nos pidieron un nombre y no queríamos llamarla como lo hacía esa persona, así que le pusimos Dakota.

Estuvo unos días ingresada y por suerte se recuperó sin ninguna secuela tanto del catarro como de la desnutrición.

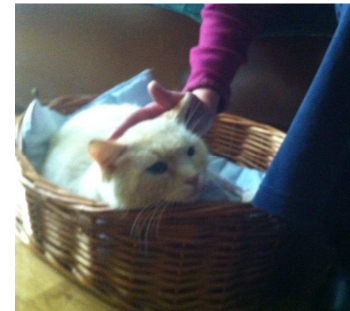
Desde que la rescatamos estuvo acogida en una familia con otros dos gatos y un perro, creciendo así feliz, sociable y alegre. Ahora está adoptada y nunca jamás le va a volver a faltar nada.

LEO



Fruto de la irresponsabilidad Leo pasó un calvario que nunca sabremos realmente cuando empezó. Nos hicimos cargo de él cuando una persona se le encontró en este estado, visiblemente atropellado. Presentaba multitud de lesiones, luxación coxofemoral, subluxación sacroilíaca derecha y fractura acetabular en lado izquierdo. Además dio positivo a inmunodeficiencia felina. Pasó 21 días ingresado y tuvo que ser sometido a 3 intervenciones, una en cada lado de la cadera y la amputación del rabo.

En el transcurso de su convalecencia descubrimos a través de las redes sociales que un chico se le había encontrado y había tratado sin éxito de localizar a su familia. Al no conseguirlo y no poder quedárselo, le había buscado con la mejor de las intenciones lo que pensó que sería una buena familia. Y resulta que estando ya con esta nueva familia se perdió. Hasta ahí es algo que puede pasar, lo anormal vino después.



A través de este chico contactamos con ellos y no quisieron saber nada del animal. Evidenciaron que no habían estado precisamente buscándole y ni preguntaron sobre su estado, ni mostraron ningún interés en recuperarle ni quisieron contribuir a su recuperación con un solo euro.

Pero Leo ya contaba con su ángel, la persona que le encontró atropellado le visitaba a diario y ha resultado felizmente inevitable que termine formando parte de su familia.

YUVE



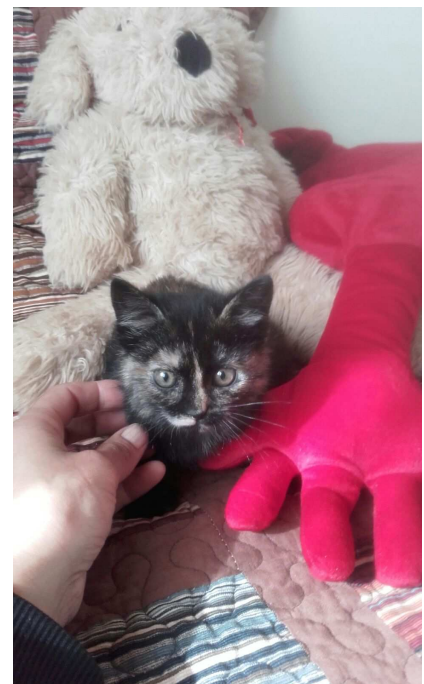
A Yuve la rescatamos del interior del motor de un coche.

Una persona paró en una gasolinera y fue cuando se dio cuenta por los maullidos de que tenía una gatita metida en alguna parte del coche.

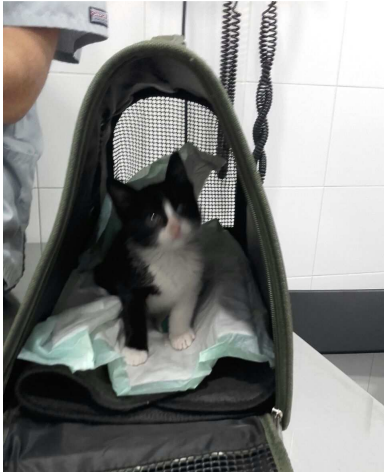
Y una maravillosa coincidencia hizo que también se encontrara allí una compañera, así que entre varias personas tras intentarlo largo rato, consiguieron sacarla de allí.

Era una minúscula bolita de pelo muy asustada.

Y fue adoptada enseguida, así que Yuve ya disfruta de una familia que la querrá siempre.



COKE

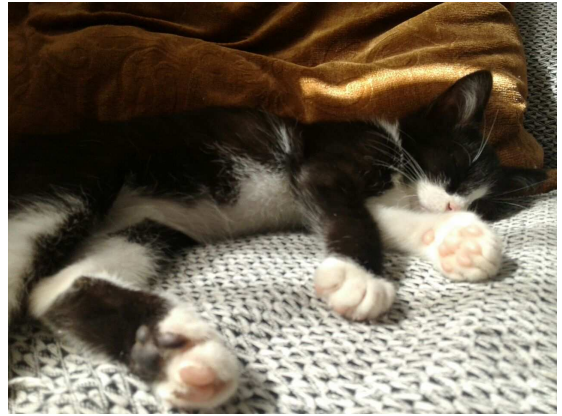
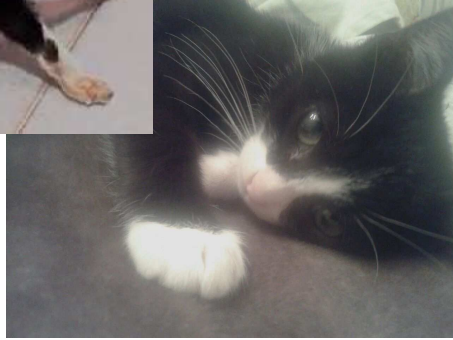


Coke llegó a nosotros a través de unos niños que se le encontraron y le recogieron porque no se movía.

Al llevarle al veterinario nos dieron el peor de los diagnósticos, por algún accidente, como un atropello o quedarse enganchado en algún sitio, tenía una lesión de médula por la que no movía una patita y tenía también un poco afectado el esfínter.

El pronóstico no era muy bueno, sólo el 20% de probabilidades de recuperarse. Si no recuperaba la movilidad de la pata, habría que amputársela, porque si no la arrastraría y solo le iba a ocasionar más daños como heridas. Y saber si finalmente se recuperaba o no, iba a ser un proceso largo.

Afortunadamente y en contra de las probabilidades, en poco tiempo Coke fue recuperándose por completo. Le fueron bajando la medicación hasta que se la retiraron y ahora es un gatito normal sin ninguna secuela que ya está felizmente adoptado.



**TÚ, AL ASOCIARTE A PROANBUR,
HACES POSIBLE QUE EN SOLO 2 AÑOS
TENGAMOS 200 HISTORIAS COMO ESTAS
QUE CONTAR**

GRACIAS